Perú: Sendero Luminoso y la Realidad Nacional

Capitán de Fragata
Felipe Rojas Quirós

1.- Antecedentes.-

El Perú en el transcurso de su historia ha experimentado los efectos del accionar de diversos movimientos subversivos con variables grados de violencia, siempre relacionados con las diferencias discriminatorias entre el Perú legal y el Perú real, que hasta nuestros días nunca pudieron ser acortadas y que, contrariamente, se han visto ensanchadas en el transcurso del presente siglo.

Durante la época del Virreinato, múltiples fueron las sublevaciones por razones básicamente étnicas, producto de la relación conquistador-vencido, blanco-indio, uso y abuso, dualidades no ajenas ni disímiles a las de todo proceso de conquista que se puede estudiar en el transcurso de la historia universal. Todos estos movimientos fueron reprimidos violentamente por la Autoridad Central, sin la intervención del marco humanitario como instrumento de presión mundial, ausente en esos tiempos.

La Independencia se caracterizó por luchas entre caudillos y personajes criollos y/o extranjeros, que pugnaron por el poder de una nación que se liberaba desordenadamente de los lazos de España, entre la anarquía y el desconcierto.

Así, el Perú inició una nueva era, gobernado siempre desde la capital por una clase dirigente que se fue forjando principalmente del Perú costeño, que impidió la integración entre la esencia del país y las cúpulas gobernantes e intelectuales.

A fines del Siglo XIX y comienzos del presente se afianza el sistema y se afrancesan las élites con la influencia de la ideas europeas, las mismas que resultaba imperativo conocer, adoptar y adaptar, como una suerte de competitividad intelectual para el mantenimiento de una imagen de modernidad y de prestigio internacional. La ceguera perturbó cada vez más la visión de un verdadero proyecto político para un país que era necesario reconocer como andino en su realidad, con recursos naturales potenciales de todo orden, pero disgregado como Nación.

En la década de los 30 se importan quizás las ideas más dañinas para el país: el Marxismo. Sin tratar de efectuar una crítica apasionada a esta nueva idea-fuerza, resulta en todo caso interesante rescatar

la importancia del aspecto social como contrabalance al liberalismo frenético. En el caso del Perú, las ideas marxistas calaban perfectamente en el marco teórico descrito anteriormente para despertar interrogantes, odios y otros detonantes que se fueron gestando hasta el punto de lo irreversible.

El PCP/SL surge de la problemática aludida adoptando una ideología bisagra entre el marxismo-leninismo-maoísmo y la interpretación y traducción de la realidad nacional al idioma de las comunidades indígenas y élites intelectuales frustradas, generando un movimiento subversivo de origen étnico y con la bandera reivindicativa del indio -aunque más como pretexto- para un proyecto fundamentalista de alcance internacional.

2.- Causas

De la realidad nacional podemos extraer los cimientos base para la generación del fenómeno, los mismos que son también conocidos como el "caldo de cultivo". Estos cimientos los denominaremos las verdaderas causas profundas del problema, tal como a continuación se indica:

(a) Desestabilización económica: miseria y hambre

Esta situación es característica de todos los países subdesarrollados de Latinoamérica y es producto de los aspectos históricos señalados en la Introducción del presente documento y de la falta de visión de los sucesivos gobiernos para diseñar y ejecutar en forma continua un verdadero e integral Proyecto Político.

El hambre de las mayorías y la brecha abismal entre los que tienen y los que no tienen es una visión impactante y cotidiana, contrastable diariamente para hacer más explicativos los contenidos ideológicos de la subversión.

(b) Falta de una identidad nacional

Esta causa quizás se convierte en el centro de gravedad del asunto.

La caprichosa geografía del Perú, la ubicación de la capital -sin esquemas científicos geopolíticos, ajena a la realidad andina del país- y la implantación de un orden legal importado que no refleja los verdaderos intereses nacionales (despotismo ilustrado), han contribuido en conjunto a la destrucción del Perú como Nación. Esta situación ha sido aprovechada por los intelectuales marxistas implantando una corriente indigenista como única salida al conflicto social, azuzando la lucha de clases y las diferencias étnicas, situando en polos contrapuestos y distantes al indio y al blanco, desechando las innovaciones y los factores positivos de la conquista y el mestizaje.

(c) Desigualdad de oportunidades

La falta de integración nacional, consecuentemente, ha derivado en una estructura social sustentada en grados de influencia política y económica, acompañada del factor étnico despreciativo del indio y del "cholo", con una tendencia que fue tradicional de las élites, de negar una educación completa y del típico estereotipo de identificar la escala intelectual y la capacidad en general, con el color de la piel. Todos estos parámetros sociales conllevaron a frustrar el logro de las metas y el forjamiento de una vida digna y de

éxitos, manteniendo una división social -que se percibe claramente- que no permite acceder a los diferentes estratos de la sociedad y sus instituciones.

(d) Mercantilismo de intereses

Del marco descrito hasta el momento podemos deducir la dificultad para viabilizar un sistema de gobierno democrático -en el cual el pueblo debe ser el primer protagonista directo-, en una sociedad estratificada y diferenciada en la que no se da la relación autoridad-obediencia, ni el equilibrio de deberes y derechos de los individuos. El "modus vivendi" del sistema tradicional, ligado a la corrupción generalizada de las últimas décadas y al resquebrajamiento de la escala de valores morales, ha dado lugar al mercantilismo entre los intereses de los grupos de poder económico y político, ocasionando la dación de leyes de conveniencia mutua, que no interpretan los intereses nacionales.

Como consecuencia, el poder y la influencia se concentraron en cúpulas y la riqueza se aglutinó en manos de pocos. La deficiente distribución de la riqueza -columna vertebral de la economía- constituye el otro "caldo de cultivo" de vital importancia para la comprensión del fenómeno subversivo.

(e) Crisis de valores morales

Ante un panorama caótico de descomposición social como el descrito, el control gubernativo se fue diluyendo, hasta incluso convertirse en copartícipe del sistema corrupto, convirtiéndose los que antes eran considerados delitos, en formas de vida y subsistencia naturales.

Cualquier forma de obtener ingresos para paliar la crisis económica, unida al ingenio popular, han ido carcomiendo las instituciones y trastocando los valores morales de la ciudadanía en general. Los gobiernos populistas han agravado la situación al recurrir al paternalismo y a la demagogia, debilitando la esencia del Estado como símbolo de poder y autoridad.

Las causas profundas descritas como base para la germinación de un proceso subversivo son entonces el entorno del fenómeno y orientan la óptica para la comprensión del movimiento revolucionario SENDERO LUMINOSO.

3.- Proceso cronológico

Primeramente, es necesario remontarse a la década de los años 30 y a la fundación del Partido Comunista del Perú, por el afamado intelectual peruano, el Amauta José Carlos Mariátegui, quien escribió la obra de renombre titulada "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" (bandera del indigenismo), basada en el análisis descriptivo de la indiferencia hacia el indio por parte del Estado democrático burgués tradicional. Efectuó asimismo una caracterización de la sociedad peruana, calificándola por primera vez como semifeudal y semicolonial, por la comparación del sistema abusivo imperante con el absolutismo monárquico anterior a la Revolución Francesa y por la dependencia del desarrollo nacional frente al modelo capitalista mundial, como una suerte de explotación. Su obra fue aprovechada por los comunistas que nacían para sacar de ella interpretaciones tendenciosas y sesgadas sobre la historia del Perú y como instrumento de infiltración en las mentes de la juventud universitaria, como una lectura obligatoria.

Luego de la Revolución China el comunismo internacional -en la década de los sesenta- se divide en dos corrientes: la prosoviética de base proletaria y la prochina de base rural o campesina, como fuerzas motrices de sus respectivas revoluciones.

Conflictos internos ideológicos se suscitan y los partidos comunistas del mundo se separan irremediablemente en estas dos corrientes, afectando también al PC del Perú. En la IV Conferencia del PC se concreta la escisión y surge el partido radical Bandera Roja liderado por Saturnino Paredes, secundado por Abimael Guzmán Reynoso, filósofo, intelectual y catedrático de la Universidad San Cristóbal de Huamanga en el Departamento de Ayacucho.

Al interior del partido Bandera Roja se inicia la pugna por el control a raíz de una diferencia de conceptos. Guzmán optaba por la vía violenta aplicada a la práctica como única vía para la toma del poder y el derrumbamiento del Estado democrático burgués viejo y corrupto. Guzmán se afianzó dentro del profesorado de la Universidad y del alumnado, situación que culminó con la expulsión de Saturnino Paredes a inicios de los años setenta.

Con Guzmán a la cabeza del Partido se inició la reconstrucción y la concepción de la ideología que más tarde se convertiría en el "Pensamiento Gonzalo". Todo este proceso tardó diez años, abarcando toda la década de los setenta, y se radicalizó en una facción de Bandera Roja que tomó como nombre una parte del slogan de las juventudes comunistas ayacuchanas... *"por el Luminoso Sendero de Mariátegui"*.

En el año 1979 la decisión de ir a la lucha armada en pos de la toma del poder ya está dada y los cuadros partidarios y primeros militantes del Ejército Guerrillero Popular ya han sido formados. En el mes de mayo de 1980 se da inicio a la lucha armada con la destrucción de las ánforas para el proceso electoral presidencial del país, en el poblado ayacuchano de Chuschi, antiguo lugar de integración ferial de las comunidades indígenas de la zona.

El lugar escogido como centro de gravedad de la guerra popular fue AYACUCHO, situado geopolíticamente al medio de la Sierra Central, a más de 200 kms. de Lima, la capital.

4.- Factores Históricos - coyuntura y quiebre

¿Por qué Ayacucho? El lugar escogido por SL para sentar sus cimientos no es producto del azar.

Primeramente, es interesante recalcar la traducción del nombre "Ayacucho", cuyo significado es "Valle de los Muertos", denominación extraída como consecuencia de los múltiples conflictos culturales que le tocó vivir a esta región de la Sierra Central del Perú en el transcurso de su historia.

Los siguientes factores históricos más saltantes ayudarán a encontrar una respuesta a la pregunta planteada:

a) El embrión del Imperio Wari (entre los siglos VI y VII) germina entre Ayacucho y Huanta, a lo largo de 50 kms., y logra su apogeo entre los siglos IX y XI, extendiéndose hacia el Norte, la Costa y la Sierra Sur del Cusco, convirtiéndose el actual

Ayacucho en el centro de una unidad regional imperial que somete ayllus, comarcas y campesinos en general bajo su jurisdicción y gobierno.

Como todo ciclo vital de un imperio, las guerras internas terminan por destruir la solidez de éste entre el caos y la anarquía.

Sobre sus escombros surgen los Chancas, calificados como una cultura guerrera por naturaleza, quienes libraron durísimas contiendas bélicas con los cusqueños del Sur, futuros forjadores del Imperio de los Incas.

b) La historia nos cuenta que los cusqueños, incluso al mando de Viracocha, nunca pudieron avanzar por el norte andino más allá del borde del Río Apurímac. Solamente con Pachacútec Inca Yupanqui y después de sangrientos combates, se logró la derrota definitiva de los chancas, étnia específicamente violenta, fundamentalista y guerrera, de cuyo tronco genealógico son parte los ayacuchanos de hoy en día.

c) Las más encarnizadas luchas durante la conquista española se suscitaron en la Sierra Central. Este movimiento bélico fue cruento y producto del choque de dos razas, dos ideologías, dos organizaciones políticas, de rasgos culturales diferentes entre sí y con intereses contrapuestos.



Entre los muertos se encontraron líderes conquistadores, miles de componentes de las tropas españolas y muchos miles de indígenas. Durante todo este proceso histórico, la región central andina se convirtió en el centro de gravedad de los más importantes acontecimientos históricos.

d) La Independencia del Perú, que acabó con la liberación de las ataduras de España, se selló en las pampas (de la

Quinua) del departamento de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824[1].

e) Durante la última parte de la guerra con Chile, cuando el Perú ya parecía derrotado -al haber perdido Lima, la capital, y el control del mar-, las guerrillas indígenas al mando del General Cáceres expulsaron al ejército chileno de la Sierra Central, alargando la guerra por tres años más (Campaña de La Breña). Los indios demostraron un valor y un espíritu de lucha inquebrantables, solamente comparables a los de las más grandes hazañas militares[2].

Como se puede apreciar, desde tiempos ancestrales la zona de la sierra central fue escenario de hechos violentos.

Para terminar de dar respuesta a la interrogante planteada pasaremos a explicar la coyuntura de la región, que, asociada a los aspectos históricos descritos, produce el quiebre del orden establecido para dar paso a la violencia.

a) **Ruptura cultural:** hasta fines del siglo XIX, dos etnias, los pokras y los chancas, que habitaban la zona, habían logrado formar un área conocida como el "área cultural de oro", de mucho movimiento económico, progresista y centro de reunión ferial de las comunidades vecinas. Con la llegada de las ideas capitalistas y la construcción de vías de comunicación, se produjo un desarrollo acelerado de otros departamentos aledaños, rezagándose el área pokra-chanca más hacia el orden de lo folklórico, en comparación a otras comunidades relativamente más modernas.

A mediados del Siglo XX la región, antes rica y envidiable, decayó brutalmente hasta convertirse en la región más pobre del país, situación ajena a los ojos de los gobiernos de turno.

b) **Resurgimiento de la Universidad San Cristóbal de Huamanga:** esta Universidad, fundada por los españoles durante el Virreinato y ubicada en la capital del Departamento de Ayacucho, fue cerrada durante la República a mediados del siglo XIX. En el siglo XX, en la década de los años 50, y como producto de la situación de pobreza de la región, el gobierno peruano optó por reimpulsar la Universidad con un decidido apoyo económico, abriendo cátedras de Ciencias Sociales y de investigación en el campo de la agricultura, conceptuando que con esta decisión se generaría el desarrollo económico del alicaído departamento, a partir de la educación.

Téngase en cuenta la fusión de los factores "relanzamiento intelectual violento" versus "individuos deprimidos con resentimientos arrastrados".

Esta situación endógena es la que encuentra Abimael Guzmán cuando llega a la Universidad, y es la que produce el quiebre a la violencia. La Universidad se había convertido entonces en centro del desarrollo de la zona y en una suerte de

[1] Para una ampliación de los conceptos vertidos en los acápites "a" al "d", ver la introducción del libro "Ayacucho: Hambre y Esperanza", de Antonio Díaz Martínez, ideólogo senderista muerto en el Frontón en junio/86.

[2] La información completa y al detalle se puede encontrar en el libro "Las guerrillas indígenas en la Guerra con Chile" de Nelson Manrique.

prestigio para los profesores y alumnos que ejercían sus labores en ese centro de estudios. Profesores de universidades extranjeras también dictaron clases en las renovadas aulas de la Universidad de Huamanga, generándose dos líneas claramente definidas: la línea cosmopolita, compuesta por profesores visitantes que pasaban sólo temporadas en la ciudad dictando cátedra y sumando méritos en su acumulación de éxitos personales, y la otra línea conocida como la línea provinciana, formada por profesores residentes de provincia y liderada por el profesor Abimael Guzmán Reynoso, marxista recalcitrante.

¿Qué es lo que se produce entonces?

Un laboratorio gigante del Perú profundo en manos de un conglomerado intelectual marxista, que, por el análisis ya explicado, genera tremendas contradicciones sociales derivadas del más puro método del materialismo dialéctico y del determinismo histórico aplicados a la realidad regional.

Ubicados en el proceso cronológico descrito, estamos ya a inicios de los años setenta, con Abimael Guzmán decidido a la reconstitución del Partido Comunista del Perú y a la formación de cuadros para la preparación de la lucha armada en pos de la toma del poder por la vía violenta.

c) **Recorte de la gratuidad de la enseñanza:** en el mes de junio de 1969 el gobierno militar, por decreto supremo Nro. 006, dispone la suspensión de la gratuidad de la enseñanza, hecho que motivó en los campesinos ayacuchanos, ya deprimidos económicamente, un levantamiento de masas en señal de protesta nunca antes visto, demostrando el resentimiento potencial de la región, llegando a reunirse en la Plaza de Armas de Ayacucho hasta 10,000 campesinos. La situación se fue tornando inmanejable hasta que el gobierno decretó el estado de sitio, irrumpiendo en forma violenta en las ciudades ayacuchanas de Huanta y Huamanga, ocasionando centenares de campesinos muertos. A pesar de que el gobierno se vio en la obligación de derogar el decreto, el costo social fue muy alto.

El hecho descrito significó para Abimael Guzmán una demostración del resentimiento y violencia latentes en la población para fortalecer su idea sobre el lugar escogido como idóneo para dar inicio a la guerra popular[1].

5.- Concepción ideológica.-

La ideología del PCP-SL no presenta algo nuevo; no es muy diferente a la de otros movimientos comunistas subversivos del mundo. La base ideológica es un típico conglomerado, primeramente, de la tesis marxista teórica y científica de la cosmovisión económica del mundo: la existencia de una clase superior conocida como oligarquía y una masa pobre proletaria explotada por la primera y en pugna permanente por medio de la lucha de clases. La única alternativa para el proletario es la aplicación de la vía violenta para derrotar a la oligarquía y crear la dictadura del proletariado como dueño de todos los medios de producción. El PCP-SL denomina a MARX como la primera espada del comunismo mundial.

[1] *Para una mayor ampliación de conceptos, ver capítulos I y II del texto "Surgimiento del PCP SENDERO LUMINOSO, AYACUCHO 1969-1979" de C. Iván DEGREGORI.*

En segundo término se introduce el leninismo, cuya esencia es la puesta en práctica del dogma marxista de la revolución bolchevique y la creación del concepto "imperialismo" como una forma de explotación superior y de alcance internacional de las potencias capitalistas ricas, en detrimento de las masas de los países más pobres. El PCP-SL reconoce a LENIN como la segunda espada del comunismo.

De MAO-TSE-TUNG, la tercera espada, extraen la estrategia y la táctica de la guerra popular desde el campo a la ciudad, teniendo en el campesinado a su fuerza motriz, como una experiencia inédita de la Revolución China de los años cuarenta. La revolución cultural de Mao también es captada por SL como indispensable, una vez en el poder, para destruir de las mentes todo rasgo cultural anterior, eliminando a todo aquel que se oponga a la renovación, hasta alcanzar así el comunismo total, sin Estado, sin clases y por lo tanto sin conflictos.

Abimael Guzmán, "Camarada Gonzalo", se autodenomina la cuarta espada del comunismo internacional, pretendiendo convertirse en el mesías de las masas explotadas del mundo partiendo del triunfo de la revolución en el Perú. El éxito de Guzmán radicó en la sapiencia y conocimiento de la realidad nacional para adaptar y traducir en el Perú el tradicional marxismo-leninismo-maoísmo. Este conjunto ideológico es conocido como el "PENSAMIENTO GUIA DEL PRESIDENTE GONZALO", única interpretación. Cualquier forma diferente de pensamiento no es aceptada y se convierte automáticamente en enemigo del pueblo.

6. Situación actual.-

Hasta antes del 12 de setiembre de 1992, fecha de la captura del máximo líder de la organización subversiva SL, se podría decir que el Estado peruano se encontraba seriamente amenazado, con la subversión en una avanzada años atrás inimaginable. La falta de conocimiento de la amenaza en todas sus fases por parte de los gobiernos, durante casi veinte años, ocasionó el crecimiento de la subversión hasta el punto que incluso la institución norteamericana Rand Corporation -asesora del gobierno de los Estados Unidos en conflictos de baja intensidad- escribió abiertamente sobre la inminente derrota del Estado peruano, prediciendo el triunfo de la subversión para los próximos dos a cinco años. Con la emisión de informes periódicos sobre la situación en el Perú, ha venido formando opinión en el entorno norteamericano.

Sin embargo, el gobierno del Presidente Fujimori dio un vuelco a la estrategia contrasubversiva, priorizando las labores de inteligencia, contando para ello con una labor indoblegable y cada vez más profesional de los detectives de la Dirección Nacional contra el Terrorismo (DINCOTE), institución que goza actualmente de toda la confianza del gobierno. Mediante finas acciones de inteligencia operativa y una firme decisión política como respaldo, se orientó el esfuerzo hacia la captura del buró político del PCP-SL, que de acuerdo a su organización vertical, conformaba el cerebro y el corazón del movimiento. Por otra parte, se reorientó la masa crítica de las Fuerzas Armadas, de la acción puramente represiva, a la de rastrillaje selectivo en los asentamientos humanos del cordón de miseria que rodea a la ciudad de Lima,

acompañando los operativos con tareas de acción cívica con la finalidad de ir ganando a la población.

Asimismo, en las zonas rurales del centro y ceja de selva, se organizaron y armaron las rondas campesinas de autodefensa bajo el control político y militar de las Fuerzas Armadas, devolviendo la confianza a la población en las zonas donde prácticamente habían sido eliminadas las autoridades representativas del Estado, creando vacíos de poder en el campo.

Otro aspecto importante de la guerra contrasubversiva ha sido la modificación total de la ley antiterrorista, adoptando un marco legal mucho más severo y acelerado de los procesos judiciales mediante el juicio a cargo de jueces militares sin rostro. El control de explosivos a nivel nacional ha dado también buenos resultados, quizás no tan espectaculares como se hubiera deseado.

En forma paralela, con el Parlamento cesado temporalmente, el Ejército diseñó la Ley de Arrepentimiento, brindando la oportunidad a los integrantes de las huestes subversivas a salir de la clandestinidad y volver a la vida legal, debiendo pagar sus delitos con el Servicio Militar Obligatorio, dependiendo de la magnitud de los mismos. En todos los casos se ha ofrecido apoyo del gobierno y la promesa de una respuesta sin venganza, más bien constructiva.

Esta figura legal ha brindado resultados en países como Malasia, formando parte muy importante de la estrategia contrasubversiva británica. En el Perú, a pesar de los informes periodísticos, se desconoce la realidad exacta producto de la aplicación de esta ley.

Después de doce años de guerra antisubversiva y con una reorientación de la estrategia por parte del gobierno tal como se ha descrito, Abimael Guzmán también modificó su maniobra estratégica, pues venía demostrándose que la gran mayoría de la población rechazaba sus métodos y su ideología, situación que se acrecentó con la actitud más decidida del nuevo gobierno[1]. El PCP-SL concep-



tuó entonces la necesidad de acelerar etapas y penetrar en los centros urbanos, principalmente en Lima, con acciones sicológicas impactantes, tratando de quebrar la moral de la población, del gobierno y de las Fuerzas Armadas.

[1] *No es objeto del presente documento analizar si las implicancias del "autogolpe" del Presidente Fujimori, del 5 de abril de 1992, han influido en los éxitos logrados por el gobierno contra la subversión en el Perú a partir de dicha fecha.*

La idea era que, cayendo Lima -centro neurálgico y sicológico del país-, todo el resto se resquebrajaba por sí solo. De esta concepción se derivó el sitiamiento de Lima, controlando bolsones estratégicos de la sierra central, de Lima departamental y pueblos jóvenes, así como el control de las rutas de abastecimiento de la capital. SL preparó entonces una campaña de amedrentamiento y se produjo una cadena impresionante de explosiones de gran magnitud en el corazón de Lima, con el saldo de decenas de muertos y centenares de heridos. En esos momentos (primer semestre del año 1992) el Estado peruano se encontraba en serias dificultades ante el avance progresivo de la subversión.

Estas acciones condujeron a Guzmán a cometer un gran error, pues para un mejor control de sus militantes, permaneció en Lima mayor tiempo, tornándose más vulnerable. Con la optimización profesional de la DINCOTE y un arduo trabajo basado en la paciencia, el 12 de setiembre de 1992 la policía capturó a Abimael Guzmán acompañado de gran parte de la cúpula dirigente. En los meses sucesivos continuaron cayendo muchos senderistas de los organismos políticos, militares y de apoyo a la organización. Como ejemplo, en tres meses el gobierno condenó a cadena perpetua a 92 terroristas y logró un cambio de imagen del Perú en el exterior, por lo que tanto la ONU como las instituciones defensoras de los derechos humanos, reconocieron a las guerrillas de SL como genocidas. Asimismo, se ha iniciado también la persecusión de los representantes políticos de SL en el mundo, principalmente en Europa. Se ha logrado decapitar a la organización haciéndola retroceder nuevamente al campo, enfrentando ahora a rondas campesinas mejor organizadas[1].

La fecha aludida ha marcado un hito en el Perú, pues a partir de ese momento y de los éxitos sucesivos, recién se puede decir que el Perú no está perdido y que se comienza a recuperar terreno físico y mental. Sería muy equivocado y peligroso afirmar que la subversión está derrotada; esta es una guerra de largo aliento que aún durará muchos años más y se debe tomar en cuenta que gran parte del aparato militar aún se encuentra libre. Lo más significativo es que el intelecto perverso se encuentra ahora entre rejas y el movimiento desmitificado, lográndose que la población, prácticamente, pierda el miedo ante el fenómeno.

En conclusión, la batalla contra el enemigo verdadero aún no se ha ganado, se comienza a ganar. La victoria total en esta guerra aún se encuentra muy lejos. El sistema tradicional corrupto que nunca supo integrar al país como nación debe ser, aunque parezca incongruente, el enemigo absoluto del gobierno, pues las causas profundas que hemos analizado se encuentran allí enraizadas, y mientras no las derrumbemos con un proyecto político a largo plazo, no podremos decir que la subversión en nuestro país ha sido derrotada[2].

[1] *Informes mensuales del Instituto de Investigación de Defensa Nacional.*

[2] *Para Carl SCHMITT, famoso politólogo alemán de nuestro siglo, existen dos clases de enemigos en un mismo conflicto: en el primer escalón está "el enemigo verdadero" que es temporal, pero más allá, en otro nivel, se encuentra el "enemigo absoluto", aquel al que es necesario derrotar para ganar LA GUERRA y no únicamente una o más batallas.*

BIBLIOGRAFIA

1.- *"El PCP/SL y su Ideología" - Granados, Manuel Jesús.*
2.- *"Ayacucho: Hambre y esperanza" - Díaz Martínez, Antonio.*
3.- *"El surgimiento del PCP/SL, Ayacucho 1969-1979" - Degregori, Carlos Iván.*
4.- *"Desborde Popular y Crisis del Estado" - Matos Mar, José.*
5.- *"Las guerrillas indígenas en el Perú durante la Guerra con Chile" - Manrique, Nelson.*
6.- *Documentos propios de la Organización Maoísta SL - ("Remezcamos al país: hacia el equilibrio estratégico" - Nov. 91).*
7.- *Diferentes conferencias magistrales dictadas en la Escuela Superior de Guerra Naval.*
8.- *Reportes mensuales del Instituto de Investigación de la Defensa Nacional (INIDEN).*
9.- *Diferentes documentos existentes sobre la cronología del Movimiento Maoísta SL.*



LA VITALICIA

COMPAÑIA DE SEGUROS S.A.

"PROTEGE SU PROSPERIDAD"

D E S D E 1 9 4 9

Miembro de: ASOCIACION PANAMERICANA DE FIANZAS
INTERNACIONAL INSURANCE COUNCIL
INTERNACIONAL INSURANCE SOCIETY

Telf: (5114) 42-2424
(5114) 42-1030

FAX (5114) 42-2766
(5114) 42-1655
(5114) 42-1490